

Infancia, adolescencia y feminismo: reflexiones teóricas y experiencias dialógicas sobre las posibles alianzas entre niñeces y feminismos

Carla Romano Roth

carlaromanoroth@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María

Paula Pavcovich

pipavcovich@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Villa María

Paulina Ferronato

pauliiferronato07@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María

SOCIALES INVESTIGA. Escritos Académicos, de Extensión y Docencia

Nº10, Julio-Diciembre 2020 (pp. 105-116)

e-ISSN 2525-1171

Villa María: IAPCS, UNVM

<http://socialesinvestiga.unvm.edu.ar>

Infancia, adolescencia y feminismo: reflexiones teóricas y experiencias dialógicas sobre las posibles alianzas entre niñeces y feminismos

Resumen

Desde el Centro de Educación Popular para la Infancia y la Adolescencia (CEPIA -UNVM), educadorxs populares adultxs nos encontramos dialogando en territorios de encuentros con niñxs y adolescentes de un barrio periférico de la ciudad de Villa María, Córdoba.

Este proyecto, en clave freireana, progresivamente fue poniendo en tensión estereotipos sociales fundados en la cotidianeidad de prácticas clasistas, adultocéntricas y patriarcales. De esa manera, nuevos interrogantes fueron complejizando nuestra mirada ante las múltiples subalternidades que atraviesan la vida de la niñez y la adolescencia en barrios populares, no sólo en términos de clase social sino también, en la intersección que la clase sostiene con la condición etaria y de género.

Aquí avanzaremos sobre algunas reflexiones y experiencias dialógicas -en clave feminista- compartidas en el XXX que vienen habilitando la emergencia de nuevas preguntas y la búsqueda de otras respuestas.

Palabras claves: feminismos; niñeces; adolescencias; interseccionalidad; educación popular

Introducción

El Centro Educación Popular para la Infancia y la Adolescencia (CEPIA) es el emergente de experiencias de investigación y de intervención colectivas en barrios populares periféricos que compartimos con niñxs, adolescentes, estudiantes, egresadxs y docentes de la Universidad Nacional de Villa María y con otras instituciones educativas de la ciudad de Villa María, Córdoba.¹

En este colectivo, lxs educadorxs populares adultxs nos encontramos habitando territorios de encuentros en los que, hace ya diez años, venimos aprendiendo prácticas transformadoras desde el punto de vista de las infancias y adolescencias.² Esas prácticas pusieron en tensión una cotidianeidad atravesada por relaciones sociales dominantes vinculadas a la clase, a la edad y al género, a través de las cuales fuimos problematizando las múltiples subalternidades que atraviesan la vida de lxs niñxs y adolescentes en el Barrio Las Playas, *en diálogo con* las que nos atraviesan a lxs educadorxs adultxs. Además, esas prácticas vienen siendo interpeladas por la discusión pública en nuestro país desde el primer Ni Una Menos (NUM) del 3 de junio de 2015, acontecimiento masivo convocado por un colectivo de mujeres periodistas, como respuesta al femicidio de Chiara Páez, una adolescente de 14 años.

En este horizonte fuimos sumando nuevos interrogantes: ¿Cómo interpelan los feminismos a las niñeces y adolescencias? ¿Qué pueden aportar las niñeces y adolescencias a los feminismos? ¿Es posible construir feminismos no adultocéntricos en lxs educadores del CEPIA?

A continuación, pretendemos elaborar unas posibles respuestas a esas preguntas. En ese sentido, algunas respuestas plausibles a la primera pregunta vienen siendo problematizadas en el campo de estudios de la infancia, particularmente de aquellos que refieren a los del campo del feminismo como horizonte de reflexión para pensar las niñeces.

Luego, la segunda toma algunos hitos de los movimientos sociales que -de una u otra manera- involucraron la perspectiva de las niñeces y las discusiones en torno a la participación/protagonismo infantil como una de las variables necesarias para comprender la multidimensionalidad de la desigualdad, que entramaron (y entran) las injusticias imperantes en la sociedad.

Finalmente, la respuesta al tercer interrogante proviene de la construcción política pedagógica del CEPIA, que, termina por desplazarse hacia la militancia *con* niñeces y adolescencias removiendo certezas -adultas e infanto/adolescentes- y refundando un proyecto que acepta el desafío que tiene la participación y el protagonismo de lxs niñxs y adolescentes, como modo de ser y de estar en el mundo (Gonzalez, 2013).

¹ El proyecto en clave de educación popular fue dialogando con la realidad de tres barrios de la ciudad- Las Playas, La Calera, Felipe Botta- en correspondencia con los avances de diferentes proyectos de investigación sobre estrategias de reproducción social en situaciones de pobreza, los cuales a su vez fueron definiéndose alrededor de las condiciones y experiencias de las niñeces y adolescencias de esos espacios sociales. Sin embargo, ante la llegada de la Alianza Cambiemos al gobierno nacional y con la impronta neoliberal de su proyecto, decidimos concentrar esfuerzos en el territorio en el que veníamos interactuando desde el año 2011.

² Desde el año 2011, ponemos en juego intencionalidades político-pedagógicas mediadas por talleres lúdicos, literarios, de alfabetización, música, plástica, producción sustentable en una huerta agroecológica, entre otros.

Feminismos e infancias/adolescencias. Tensiones teóricas para pensar alianzas plurales

Como decíamos, en Argentina el NUM del 3 de junio de 2015 puede considerarse como un momento en el que se condensó el debate público sobre las violencias hacia las mujeres y un punto disruptivo para la visibilización progresiva de otras reivindicaciones del movimiento de mujeres cis, feministas y del movimiento de la diversidad sexual.

Sin embargo, también es producto de un proceso que incluye -desde 1986- a los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM)³, los Paros Internacionales de Mujeres y la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

En ese marco, se puede afirmar que, en el movimiento feminista argentino, conviven y disputan diversos proyectos políticos. Malena Nijensohn (2019) afirma la importancia de pensar al feminismo como una categoría política que implica una pluralidad y heterogeneidad de posiciones, ya que quienes adscriben a esa categoría no necesariamente comparten estrategias, diagnósticos u horizontes. Así, actualmente podemos reconocer la existencia de *feminismos en plural*, en su diversidad y en sus disputas: feminismos comunitarios, feminismos populares, feminismos negros, feminismos lesbianos, transfeminismos, entre otros, e incluso podemos señalar a feminismos (neo)liberales (Martínez Prado, 2019).

Ahora bien, en la búsqueda de algunas respuestas al interrogante sobre *qué* vínculos podemos encontrar entre la lucha del movimiento de mujeres y feministas argentino y las luchas vinculadas a las infancias/adolescencias, retomaremos aportes que señalan algunxs autorxs sobre los feminismos teóricos para pensar al estudio de las niñeces.

Por una parte, tomamos a Laura Martínez (2015) quien advierte que, hacia la década de 1980, hubo cierto paralelismo en los estudios de género y los estudios de infancia a partir de una crítica epistemológica al silenciamiento androcéntrico en relación a las mujeres y al adultocentrismo en lxs niñxs, recuperándolxs como agentes sociales. La autora afirma además que, basados en los aportes de las teorías feministas, diferentes estudios de infancia propusieron reconocer la *edad* como una categoría de *desigualdad*, poniendo en discusión la definición universal de "niñez". Valeria Llobet (2012) también sostiene que esto es importante para pensar a la infancia como categoría que construye significados acerca de lxs niñxs. Por otra parte, la feminidad fue asociada a la infancia y la infancia a la incapacidad, por lo que ambas resultaron categorías que terminaban por descalificar la agencia social de mujeres y la de niñxs, pues así como las primeras fueron históricamente infantilizadas (Llobet, 2012; Martínez, 2015; Martínez, 2018), en ese mismo sentido, lxs niñxs fueron feminizadxs (Martínez, 2018)⁴.

³ El ENM se renombró, desde 2019, como Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans y No Binaries.

⁴ Martínez (2018) afirma que la figura de la infancia ha sido emergente en las discusiones de los feminismos. Al respecto, siguiendo las reflexiones de Karin Lesnik-Oberstein, señala que la literatura poco ha estudiado los vínculos entre la infancia y la organización social patriarcal, a la vez que plantea que el feminismo necesita "desafiar y alterar los marcos falocéntricos, teóricos y prácticos, que equiparan intereses de mujeres y niños" (2018:22).

Esta última cuestión acerca de la equiparación de los intereses de niños y mujeres nos da el puntapié para presentar la mirada de Erica Burman (2008), quien sostiene que la relación entre los derechos de las mujeres y los derechos de los niños no debe ser adversaria, ni equivalente, pero sí *aliada* y necesariamente pensada *en tensión*. Para pensar el vínculo entre mujeres y niños, Burman se aleja de dos paradigmas hegemónicos: "*mujeres vs. niños*" ("women vs. children") y "*mujeresniños*" ("womenandchildren"). El último paradigma implica una visión paternalista que parece plantear a mujeres y a niños como una misma entidad. Así, mientras las mujeres son reducidas a su papel de madres y los niños son considerados incompletos e inmaduros, la perspectiva de estos últimos se pierde en favor de la mujer adulta, a la vez que el Estado se concentra en la prevención y provisión a "*mujeresniños*", antes que en su participación activa. Sostiene Burman:

Los problemas con el enfoque "mujeresniños" son todos muy familiares. Primero, el enfoque se origina en un marco histórico y cultural donde lo que era común para mujeres y niños era ser considerados como la propiedad de los hombres, quienes eran sus esposos/padres y tenían la responsabilidad de proveerles. Segundo, corre el riesgo de infantilizar a las mujeres, o tratar a las mujeres *como* niños -y este es el problema que, en particular, ha incrementado los llamados a separar el posicionamiento de mujeres y niños. Tercero, elude el posicionamiento actual y futuro de las niñas como mujeres incipientes -además imponiéndoles los límites y los constreñimientos de la posición de la mujer *incluso cuando niña* (2008:182)⁵

En cuanto al primer paradigma de "mujeres vs. niños", Burman se pregunta por qué y cómo fueron contrapuestos, exponiendo algunos aspectos como: i) la feminización -que la autora contrapone al feminismo- de estrategias empresariales en el capitalismo para sumar mujeres y ii) el éxito del feminismo liberal de la igualdad de derechos. Dada la responsabilidad por la crianza y el cuidado de los niños y el trabajo doméstico, señala cómo la discusión acerca de qué hacer con los niños ha derivado en diversas resoluciones en el movimiento feminista que revelan diferentes prioridades para las feministas de clase trabajadora, lesbianas y negras respecto de las feministas blancas heterosexuales de clase media.

En ese marco, siguiendo a Judith Butler, la misma autora afirma que tanto los estudios feministas como los estudios de la infancia tienen en cuenta el carácter multidireccional de las relaciones de poder: donde niños -al igual que las mujeres- no son posicionados ni sólo como víctimas ni como agentes "libres" en abstracto. Consecuentemente afirma que:

...las ambigüedades y ambivalencias de los movimientos feministas (y siempre debemos verlos como plurales y diversos) deben ser vistas como una ilustración de los dilemas de las diferentes formulaciones sobre "empoderamiento" y "derechos", aunque a lo largo del carácter excluyente de las primera y segunda ola de los feminismos (como movimientos formulados desde los centros del Norte con su implícito -sino explícito- modelo de mujer blanca, heterosexual y en gran parte de clase media). Pero no debemos olvidar que los modelos "basados en derechos" fuerzan la contienda entre mujeres y niños. Y mientras las feministas han -inexplicablemente quizás- ignorado a los niños en su atención hacia las mujeres, no debemos olvidar que los modelos de infancia son siempre vulnerables a las agendas fundamentalistas que naturalizan la posición de las mujeres como madres, así como usan a los niños como forraje ideológico (Sahgal and Yuval Davis, 1992). Entonces, a menos que seamos muy cuidadosos, el campo de los

⁵ El énfasis es de la autora. La traducción es nuestra.

derechos del niño y los estudios de la infancia es probable que sean antifeministas; lo cual por supuesto sería un gran error político y epistemológico (2008:185-186)⁶

Las preguntas cruciales para Burman son *¿cuáles mujeres?* (wich women?) y *¿cuáles niños?* (wich children?). Estos planteamientos resultan fundamentales para pensar en estrategias de alianzas entre las luchas feministas -no sólo de mujeres cis, sino de mujeres, lesbianas y trans, e incluso de personas no binaries- y las luchas de las niñeces/adolescencias -pensando no sólo en su condición etaria, sino también en las infancias/adolescencias en su diversidad.

Si partimos de la diversidad de los feminismos y de las niñeces/adolescencias, resulta difícil pensar en una articulación universal entre esas dos luchas, es decir, los vínculos que se den entre ellas serán resultado de prácticas concretas de ciertos feminismos con ciertas niñeces⁷. En concreto, si pensamos en las articulaciones entre el movimiento de mujeres y feministas y los derechos de las niñeces, podríamos hipotetizar que dicho vínculo se viene acrecentando a partir de la masificación del *feminismo*. Ello es visible cuando pensamos en las demandas a la implementación efectiva de la ESI en las escuelas, en la proclama de infancias libres y diversas. Finalmente, la campaña “#NiñasNoMadres”, que visibilizó situaciones de niñas obligadas a llevar adelante un embarazo no deseado producto de abuso sexual.

Partiendo de estas reflexiones acerca de los aportes de las teorías feministas hacia los estudios de la infancia y de los paradigmas hegemónicos al momento de pensar en el vínculo entre mujeres y niñeces, es que reflexionamos a continuación sobre la posibilidad de feminismos no adultocéntricos y/o feminismos de las infancias y adolescencias.

Niñeces y adolescencias interpelan al mundo adulto

La niñez y la adolescencia como problema social representa un conjunto de significados adultocéntricos que va definiendo lo que un niño/adolescente debe ser y lo que un/x niño/adolescente debe hacer. En este sentido, *la infancia* es una construcción histórica y social (Ariès,1987) que encierra maneras de conocer el mundo con efectos sobre quienes va definiendo desde múltiples adjetivaciones encarnadas en la cotidianidad de movimientos y organizaciones sociales, instituciones estatales, familias, vecinxs y de lxs propixs niños.

Recuperamos un breve recorrido sobre algunos los movimientos sociales en nuestro país que involucraron la perspectiva de las niñeces/adolescencias y las posiciones en torno a la participación/protagonismo infantil y adolescente en la construcción de una agenda de derechos ante el avance de la desigualdad de la niñez y la adolescencia en nuestro país.

Una referencia ineludible es la incorporación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CDN) a la legislación argentina⁸, la cual fue posible como resultado de luchas previas que visibilizaron la complejidad y multidimensionalidad de la desigualdad y la diversidad, cuando de niños y adolescentes se trata. Si bien la CDN y las leyes nacionales y provinciales derivadas de la misma, resultaron un avance importante y hasta un medio de

⁶ Ibídem.

⁷ Podríamos arriesgarnos a pensar ese vínculo desde feminismos populares o antineoliberales y modelos de niñeces diversas.

⁸ Cabe resaltar que “[r]ecién en 1989, se otorgaron a los niños y niñas derechos vinculantes a nivel del Derecho Internacional mediante la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño” (Liebel, 2009:25).

disputa en relación con el paradigma tutelar, no podemos dejar de preguntar *quiénes* discutieron los *sentidos* asociados a estos marcos normativos.

Los aportes de Liebel resultan centrales para buscar algunas respuestas: “aquí no hay que olvidar que estos derechos no constituyen más que una parte pequeña de todo el código y que no fueron formulados por niños y niñas sino por personas adultas para ellos” (2009:25). En línea similar Barna (2012) establece una diferenciación entre el portador de derechos y el agente moral, esto es, entre aquel que está empoderadx para actuar en el marco de la institucionalización de los derechos del niñx y aquel que, por específicas condiciones y/o características, no lo está. Lo que resulta importante considerar en estos procesos es *¿dónde estuvieron y dónde están las voces de lxs niñxs y los adolescentes? ¿A qué niñeces y adolescencias se dirigen? ¿Cuáles niñxs y adolescentes son considerados sujeto de derechos?*

En el mismo sentido, recuperamos algunos de los movimientos que reivindicaron la autonomía de las niñeces y adolescencias en diferentes países. Movimientos, colectivos y organizaciones de base que constituyeron “la base para nuevas reivindicaciones, las cuales apuntaban a que éstas tuvieran una mayor participación política, es decir, un mayor reconocimiento como ciudadanos, que tienen, los mismos derechos que los adultos (Liebel, 2009:30-40).

En Argentina, entre los años 1983 y 1990, como consecuencia de las políticas de la dictadura que llega al poder en 1976, emergen -como parte de iniciativas locales de organizaciones populares- una multiplicidad de comedores, hogares y espacios de apoyo escolar (Shabel, 2017). Si bien estas organizaciones estaban dirigidas por adultxs, toman como parte de sus militancias el interés por las niñeces, adolescencias y juventudes populares. Entre estos nuevos movimientos se distingue una figura en la lucha popular con las infancias: Alberto Morlachetti, referente principal de la *Fundación y Hogar Pelota de Trapo*, que trabajó con chicos y chicas de la calle desde 1974. Allí se gestó en 1987, junto a otros referentxs, entre los que se encontraba Carlos Cajade, el *Movimiento Nacional Chicos del Pueblo* (MNCP), que fue la primera experiencia de organización nacional con el objetivo de luchar por una infancia digna con los niñeces y adolescencias como protagonistas de dicho proceso:

Somos organizaciones, grupos de compañeros y compañeras, que caminamos junto con los pibes y las pibas de la Argentina. En tiempos de desigualdad creciente, falta el pan en la mesa familiar, la mirada se ensombrece, se ausenta la caricia. Hasta los vecinxs se olvidan de la ternura cuando los medios se empeñan en mostrar a lxs chicxs como peligrosxs. Cuando gobierna el neoliberalismo, el Estado argentino en lugar de protegerlxs, lxs violenta, lxs ataca y lxs mata con el gatillo fácil. Las instituciones que deberían garantizar sus derechos, los vulneran.

Nuestra opción de vida nos ha vuelto a convocar. El Estado macrista ha dejado atrás los intentos de un orden social más justo. Nos toca vivir, como organizaciones, el mismo destino que las familias: la precarización laboral, el cierre de programas y la baja de convenios con distintos organismos del Estado. En este marco, junto con las infancias y juventudes de la Argentina, nos convocamos a la organización y la acción colectiva.

Somos organizaciones y educadorxs que sabemos – porque lo construimos cada día – que OTRO MUNDO ES POSIBLE (Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo, 2019)⁹

⁹ Para conocer cuáles son las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo de diferentes partes del país y ver la declaración completa: <https://chicxsdelpueblo.com.ar/quienes-somos>

Sin pretender agotar la enumeración de experiencias sociales de este tipo, no queremos dejar de mencionar la constitución del *Colectivo de Derechos de Infancia y Adolescencia*, el cual surge a partir de la crisis política, económica y social del año 2001. Este movimiento representa a organizaciones de todo el país que se plantean:

- Incidir en las prácticas sociales y las políticas en materia de infancia y adolescencia.
- Lograr que niños, niñas y adolescentes ejerzan protagónicamente su ciudadanía y gocen con plenitud de sus derechos humanos.
- Junto a coaliciones amigas del Mercosur y del continente americano, integramos la Red de Coaliciones–Sur¹⁰ (Colectivo de Derechos de Infancia y Adolescencia, s/f).

En esta línea, quisimos recuperar algunos hitos que pueden acercarnos a respuestas sobre qué pueden aportar las niñeces y adolescencias a la transformación social, siempre pensando en aquella intersección empírica entre edad, género, territorio y clase, teniendo presente una “alianza” (Burman, 2008) que posibilite el encuentro entre luchas feministas y luchas de las niñeces/adolescencias.

¿Pueden lxs educadorxs populares del XXX co-construir feminismos no adultocéntricos?

Sostener encuentros con niñeces y adolescencias desde la intencionalidad política del reconocimiento de ese otrx como un par, implica dejarse interpelar en tanto adultxs y dejarse interpelar en tanto niñxs y adolescentes, dando lugar a la palabra y a la escucha de las prácticas compartidas. Pues, si tomamos la institución infancia y la intersectamos -en este caso- con el género nos acercamos a una pluralidad de niñeces/adolescencias, a una heterogeneidad de experiencias situadas y atravesadas por la asimetría del poder adultx en la que se traman prácticas y discursos patriarcales. Sin embargo, aún desde posiciones de subordinación, en las que se suman las provenientes de la clase social, lxs niñxs y adolescentes producen sociedad en el marco de una ambivalencia que se manifiesta entre la aceptación y la re-creación, entre la continuidad y la discontinuidad que, como afirma Hannah Arendt (1996), habilita la posibilidad de lo nuevo.

La propuesta de Paulo Freire, que hacemos nuestra, se funda en el diálogo y es, precisamente, desde ese diálogo que vamos dejándonos interpelar entre lxs compañerxs y compañeritxs, aunque, sin dejar de proponer un intercambio desde nuestras experiencias adultas. Ese reconocimiento mutuo *politiza* una relación social asimétrica y naturalizada de un mundo social predominantemente adultocéntrico que minimiza las miradas y las tomas de decisiones de las niñeces y adolescencias descalificándolas como si fueran incompletas, inmaduras y -en el mejor de los casos- ingenuas.

Así, la realidad del día a día en “la casita” del CEPIA va visibilizando en gestos, en palabras, en miradas, en silencios y en gritos las subalternidades que se van haciendo cuerpo en estado de infancia/adolescencia y en el mismo momento vamos construyendo la posibilidad de lo nuevo, de la resistencia y de la transformación. En este proceso, es que pudimos problematizar nuestras prácticas cotidianas desde la perspectiva de género.

¹⁰ Para conocer a las organizaciones integrantes del Colectivo, ver: <https://www.colectivoinfancia.org.ar/wp/quienes-somos>

Particularmente, los 8M se sumaron a nuestra agenda de ciudadanía infantil como símbolo de la lucha contra el patriarcado.¹¹ Esto tuvo dos consecuencias. Por una parte, en 2018, trabajamos los significados asociados a la lucha de las trabajadoras y decidimos colectivamente participar en la marcha. Por primera vez, en la ciudad de Villa María, una organización de niñxs y adolescentes acuerpaba las calles del 8M, siendo la primera experiencia que ellxs protagonizaban activamente, repartiendo mensajes, dibujos y poemas alusivos al día y levantando la bandera del CEPIA que lxs incluía como colectivo infanto-adolescente¹².

Por otra, habilitó una experiencia que terminó derivando, en la *tarde de chicas*, como dispositivo de encuentros demandados por las compañeritas, sosteniendo un espacio y un tiempo donde pudimos poner palabra a lo que se nos impone y vivimos en tanto adultas y en tanto niñas y adolescentes, incomodando nuestras certezas hacia nuevos cuestionamientos y haciendo del feminismo una experiencia plural, ahora interpelada desde el punto de vista infantil.

La *tarde de chicas* movilizó nuestras búsquedas teóricas y nuestras preocupaciones políticas como educadoras populares, posibilitando acompañar el *taller de gestión y educación menstrual* a compañeras preadolescentes, adolescentes y madres. La propuesta llevada adelante por Eugenia Fernández/Útera de Fuego¹³, con el apoyo de Bienestar Estudiantil de la UNVM, abrió las puertas a la reflexión colectiva sobre la autonomía de los cuerpos. Desde "procesos amorosos que permiten el agenciamiento en infancias y adolescencias"¹⁴, la intención de aprender a gestionar el sangrado menstrual, acceder a información, perder la vergüenza y romper con el tabú de la menstruación, irrumpieron en la vida de las compañeritas, las madres y las educadoras cepianas.

Tramas

En este artículo, expusimos algunas contribuciones de los estudios feministas hacia los estudios de las infancias que permiten abrir paso a la pluralidad de niñeces y entrelazar categorías de desigualdad como la clase, la raza, el género, la edad, entre otras.

También retomamos las luchas de los movimientos sociales por los derechos de las niñeces y las adolescencias, resaltando los avances alrededor de la CDN y los marcos legales en nuestro país, así como los límites que imponen sobre el no reconocimiento del protagonismo infantil/adolescente para profundizar y reconvertir esos mismos marcos en políticas

¹¹ Si bien esas fueron las primeras actividades pensadas desde la perspectiva de género, desde antes veníamos poniendo "palabra" frente a temas o problemas vinculados a ello, en la cotidianidad de nuestros talleres con lxs niñxs y adolescentes.

¹² En 2019 y 2020, sólo nos movilizamos las niñas, las adolescentes y las educadoras adultas, producto de una decisión impulsada por las compañeritas del CEPIA y acatada -no sin alguna resistencia- por los niños y adolescentes varones, en el marco de un contexto político donde el movimiento feminista demandaba la presencia sólo de feminidades en las calles. En el año 2021, por el contexto del COVID-SARS-2, sólo participamos de la movilización las educadoras adultas, aunque realizamos una actividad con las niñas y adolescentes en la casita y luego en el barrio.

El registro fotográfico de las actividades y presencia en marchas del 8M, puede consultarse en: <https://www.instagram.com/cepiavm/>

¹³ Eugenia es educadora menstrual y vendedora de productos de gestión menstrual. Para más info, entrar a: <https://www.instagram.com/uteradefuego/>

¹⁴ Fragmento del proyecto de "Taller de educación menstrual y ESI", elaborado por Eugenia Fernández para el CEPIA en 2021.

públicas *con* la participación de niñas y adolescentes en su diseño con el objetivo de garantizar y profundizar los derechos económicos, sociales y culturales ya establecidos, así como para promover otros que dialoguen con una sociedad más justa. Estos nuevos movimientos encontraron en las marchas, muestras públicas, talleres y encuentros una manera de comenzar a difundir y construir una nueva cultura de la niñez y la adolescencia que redefinió no sólo su lugar y posición en la sociedad sino también las de lxs adultxs (Morlosin, 2013).

En este sentido, volvemos a una de las preguntas iniciales: ¿qué pueden aportar las luchas de las niñas a las luchas de los feminismos? Básicamente, el reconocimiento de múltiples opresiones que incluye al adultocentrismo como relación social productora de desigualdades, dando cuenta de la asimetría que impone tanto el mundo adultx sobre y niñas y adolescentes asimilándolos a la inmadurez, la incapacidad y la incompletitud, como el mundo patriarcal infantilizando -en la misma lógica de poder- no sólo a las mujeres cis, sino a otras identidades como lesbianas, trans y no binaries.

Creemos que el reconocimiento del adultocentrismo aporta a visibilizar otras causas de la multidimensionalidad las desigualdades existentes -como el clasismo, el machismo, el racismo u otras- enriqueciendo la posibilidad de *alianzas prácticas* entre las luchas feministas y las luchas infanto-adolescentes.

Volviendo a la pregunta: ¿Es posible compartir prácticas feministas no adultocéntricas -con lxs niñas- desde nuestro lugar de educadorxs del CEPIA? Creemos que parte de la respuesta está en la construcción política pedagógica de este colectivo, que termina por desplazarse hacia una *militancia con niñas y adolescentes* removiendo certezas y refundando un proyecto que acepta el desafío que tiene la participación y el protagonismo de ellxs.

Con estas infancias/adolescencias pretendemos poner en diálogo a los feminismos. Un diálogo que no pretende desconocer la disputa de sentidos, sino construir otros nuevos de la mano de las niñas y las adolescentes que, además, van posibilitando a los compañeros varones adultos, niños y adolescentes, la compleja construcción de nuevas masculinidades.

Aquí compartimos los alcances de un proceso marcado por la cercanía de encuentros en los que dialogaron saberes producidos en las luchas del campo feminista con aquellas provenientes del campo de la infancia. En esta transversalidad, proponemos tomar la perspectiva de las niñas como punto de inflexión para pensar, como sugería Eduardo Bustelo (2007), una reflexión que aporte complejidad al análisis de procesos emancipatorios, pues el tipo de infancias y adolescencias que tiene una sociedad habla de lo que esa sociedad es.

Bibliografía

- ALFAGEME, E., CANTOS, R. & MARTÍNEZ, M. (2003). De la participación al protagonismo infantil. Propuestas para la acción. Madrid: Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- ARENDE, H. (1996). La crisis en la educación. En: Entre el pasado y el futuro: ocho ejercicios sobre la reflexión política (269-302). Barcelona: Península.
- ARIÈS, P. (1987). El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen Madrid: Taurus.
- BARNA, A. (2012). Convención Internacional de los Derechos del Niño - Hacia un abordaje desacralizador. Revista Kairós, 16 (29), 19 pp. ISSN 1514-9331.
- BURMAN, E. (2008). Beyond 'Women vs. Children' or 'WomenAndChildren': Engendering childhood and reformulating motherhood. The International Journal of Children's Rights, 16, pp. 177-194. ISSN: 1571-8182.
- BUSTELO, E. (2007). El recreo de la infancia: argumentos para otro comienzo. 1ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- COLECTIVO DE DERECHOS DE INFANCIA Y ADOLESCENCIA (S/F). <https://www.colectivoinfancia.org.ar/wp/quienes-somos>
- FREIRE, V. ET. AL. (2018), La cuarta ola feminista, 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Emilio Ulises Bosia.
- GONZALEZ, C. (2013, octubre). Hablemos de la felicidad. Presentación de El Congreso de los Chicos. <https://chiquigonzaez.com.ar/project/pensar-la-felicidad/>
- LIEBEL, M. (2009). Significados de la historia de los derechos de la infancia. En Liebel, M. y Martínez Muñoz, M. (coord.). Infancia y Derechos Humanos. Hacia una ciudadanía participante y protagónica. Lima: Ifejant.
- LLOBET, V. (2012). Políticas sociales y ciudadanía. Diálogos entre la teoría feminista y el campo de estudios de infancia. Frontera Norte, 48 (24), julio-diciembre de 2012, pp. 7-36. e-ISSN: 2594-0260.
- MARTÍNEZ, A. (2018). La infancia a debate: Aportes del feminismo y la teoría queer para una crítica epistemológica. Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, 28 de noviembre al 1 de diciembre de 2018, Buenos Aires, Argentina.
- MARTÍNEZ, L.V. (2015). Infancia, diferencia y desigualdad. Aportes en la clave de los feminismos poscoloniales. Clivajes. Revista de Ciencias Sociales 4 (2), pp. 28-48. ISSN: 2395-9495.
- MARTÍNEZ PRADO, N. (2019). Feminismos para todxs. Algunas notas sobre la tensión singular-universal. XVI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres – IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género "Intersecciones: Feminismos, Teorías y Debates Políticos". Complejo Universitario Manuel Belgrano, Mar del Plata, Buenos Aires.
- MORALES, S. (2020). Movimientos sociales y participación política de niñas y niños. Crítica y Resistencias. Revista De Conflictos Sociales Latinoamericanos, (10), pp. 22-38. ISSN: 2525-0841.
- MORSOLIN, C. (2013). Protagonismo infantil y trabajo de los niños, niñas y adolescentes en Argentina: ¿es posible construir un paradigma movimientista? Rayuela, Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en Lucha por sus Derechos. 8 (4).
- NATALUCCI, A. Y REY, J. (2018). ¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018). Revista de estudios políticos y estratégicos, 6 (2), pp. 14-34, ISSN 0719-3653 (impreso) ISSN 0719-3688 (en línea).
- NIJENSOHN, M. (2019). La razón feminista: Políticas de la calle, pluralismo y articulación, 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Las cuarenta y El río sin orillas.

ORGANIZACIONES DE LXS CHICXS DEL PUEBLO (2019, abril):
<https://chicxsdel pueblo.com.ar/quienes-somos>

SHABEL, P. (2017). Atrás de cada pibe de la calle hay un padre desocupado. Organizaciones sociales y sindicales en lucha por la infancia digna (1983 - 2001). Anuario Del Instituto De Historia Argentina, 17(2), e056.

SCHIBOTTO, G. (2011). Niños trabajadores del tutelarismo al protagonismo. Revista Internacional NATs Desde los Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores. 20 (14), pp. 23-34.